

¿Qué es el parque? Territorio físico e interpretación según la memoria colectiva

(What is a park? Physical territory and interpretation depending on collective memory)

Müllauer-Seichter, Traude

CSIC. Dpto. de Antropología de España y América.

Duque de Medinaceli, 8. 28014 Madrid

BIBLID [1137-439X (2003), 23; 529-544]

Recep.: 23.05.02

Acep.: 19.08.02

En este trabajo, trato de analizar las funciones que cumple el espacio verde, para la ciudad y cual es su valor dentro de la memoria personal y/o colectiva de la gente que lo frecuenta. Desde un punto de vista tanto práctico como teórico, la Casa de Campo en Madrid permite observar las negociaciones del espacio en el orden institucional, así como las interacciones entre individuos y agrupaciones con intereses comunes hacia determinadas zonas dentro de este "verde social". En este sentido posibilita la observación de formas regulares de equilibrio o conflicto, resultado de esta coexistencia temporal y/o espacial en puntos muy concretos de este verde urbano. Ofrece también la visualización de estructuras de poder, de liderazgo, de jerarquía y de conductas individuales hacia los conceptos de lo privado y lo público. En concreto, me interesan las formas de ajuste o de conflicto que se producen entre diferentes grupos y/o individuos en relación con sus respectivas comprensiones del uso y disfrute de un mismo territorio o sector.

Palabras Clave: Espacio verde urbano. Parques. Espacio público.

Lan honetan, hiriari begira berdeguneak betetzen dituen funtzioak aztertzen saiatzen naiz, bai eta zein den horren balioa ere bertara joan ohi diren pertsonen oroimen pertsonalean eta/edo kolektiboan. Hala praktikaren nola teoriaren ikuspegitik, Madrildo Casa de Campo delakoak bide ematen digu behaketak egiteko, bai espazioaren negoziazioak ordena instituzionalaren aldetik, bai eta "gizarte berdegune" horretako zenbait eskualderi dagokienez interes komunak dituzten banakoen eta elkarleen interakzioak ere. Era berean, lanak oreka edo gatazka forma erregularrak behatzea ahalbidetzen du, zeintzuk hiriko berdegune horretako puntu guztiz zehatzetan batera existitze horren ondorioa diren. Halaber, pribatuari eta publikoari dagozkien botere, nagusitasun, hierarkia eta norbanakoen jokabideak bistaraztea eskaintzen du. Zehazki, lurralde edo sektore beraren erabilera eta gozamenari dagokionez, hainbat talderen eta/edo norbanakoren artean gertatzen diren adostasun edo gatazka formak interesatzen zaizkit.

Giltza-hitzak: Hiriko berdegunea. Parkeak. Espazio publikoa.

Dans ce travail, j'essaie d'analyser les fonctions remplies par l'espace vert, pour la ville et quelle est sa valeur dans la mémoire personnelle et/ou collective des gens qui le fréquentent. D'un point de vue autant pratique que théorique, la Casa de Campo à Madrid permet d'observer les négociations de l'espace dans l'ordre institutionnel, ainsi que les interactions entre individus et groupes ayant des intérêts communs pour des zones précises dans ce "vert social". Dans ce sens, elle permet l'observation de formes régulières d'équilibre ou de conflit, résultat de cette coexistence temporaire et/ou spatiale dans des points très précis de ce vert urbain. Elle offre également la visualisation de structures de pouvoir, de leadership, de hiérarchie et de conduites individuelles vers les concepts du privé ou du public. En résumé, les formes d'ajustement (règlement de compte??) ou de conflit qui se produisent entre différents groupes et /ou individus en ce qui concerne leur compréhensions respectives de l'usage et la jouissance d'un même territoire ou secteur m'intéressent.

Mots Clés: Espace vert urbain. Parcs. Espace public.

“Debería decirse, ..., que lo urbano, en relación con el espacio en que despliega, no está constituido por habitantes poseedores o asentados, sino más bien por *usuarios* sin derechos de propiedad ni de exclusividad sobre ese marco que usan y que se ven obligados a compartir en todo momento. ¿No será el *dísfrute* lo que corresponde a la sociedad urbana?”¹

Manuel Delgado

El “espacio” en que uno vive, se mueve y orienta, en general, no es visible para los demás. Esto quiere decir que aunque podemos observar perfectamente cómo las personas se manejan por el espacio, no sabemos por qué lo hacen de una manera u otra. Esto se debe a los “corredores espaciales” y “desfiladeros”, como la llama Franz Baier en su trabajo sobre la *arquitectura del espacio vivido* (1996, 29); hay espacios que nos producen miedo, otros, que nos transmiten seguridad y además de los que llevamos en nuestros mapas mentales personales². Esta forma de comprender el espacio vivido se orienta en la línea fenomenológica³ de Heidegger y Sartre que postulan en que la *realidad* en sí es una construcción en la cual todos estamos implicados con nuestros hechos. En consecuencia, el espacio que nos rodea está entramado en una red de significados y sólo por encima de ellos podemos entrar en él. Este proceso no se puede apartar del estado anímico ni de los sentimientos o los afectos y por lo tanto, la percepción del espacio suele ser más bien emocional y no-reflexiva en vez de reflexivo-visual (Baier: 1996, 41). En otras palabras, se puede decir que los afectos nos señalan que nos está pasando algo con respecto al espacio que nos rodea. También significa por otro lado, que no somos “dueños” de nuestro entorno por el simple hecho de estar en él, sino que tenemos que buscar la forma de explorarlo con nuestros modos de pensar, nuestras visiones y nuestros comportamientos sociales⁴.

TERRITORIO FÍSICO

La forma más habitual de presentación de los parques históricos, en su mayoría, están enfocadas desde un punto de vista estético y aparentemente estático, olvidando que estos espacios verdes sociales están intensamente sometidos a la dinámica sociocultural. Las funciones tradicionales del “verde social” urbano ya no pueden abarcar las necesidades de la sociedad actual

1. M. Delgado: 1999, 33

2. Véase relacionado con el tema: Lynch: 1966, Walmsley: 1988.

3. Husserl: 1890

4. Con este texto pretendo introducir el tema en la línea de la antropología del espacio con la intención de analizar la ciudad como un contexto de espacio verde dado que no pretendo estudiar el comportamiento de un grupo concreto sino ver cómo se adaptan los habitantes de una ciudad a la textura de “verde social”.

en la totalidad de sus facetas y tendrán que asumir una serie de nuevos aspectos para ajustarse a las exigencias actuales, producto del cambio social, que estamos viviendo en los últimas décadas. En búsqueda de la calidad de vida que nos tienen que aportar estos espacios, comparto la argumentación de Jane Jacobs (1973) cuando argumentaba ya hace tiempo, que la receta para que la gente acuda y viva los espacios públicos es llenarlos de una gran diversidad de funciones repartidas a todas las horas del día. Esta dinámica que se muestra a través de una afluencia casi permanente, según Jacobs, puede lograr que el peligro y el miedo, percepciones muy individuales, no se apoderen de aquellos sitios públicos. En la práctica no es tarea fácil de conseguir y muchas veces ocurre, que un equipamiento funcional excesivo conduce a la saturación y por lo tanto, produce el desborde del equilibrio del espacio verde.

Las experiencias de estudios en otras partes de Europa que, en general carecen de experiencias de parques con grandes dimensiones, reflejan muy bien que los debates tradicionales sobre el uso de los parques y con ello, las peleas eternas entre dueños de perros, padres de niños y pensionistas, han pasado a un segundo plano. En la actualidad presentan, más bien, un escenario de tensión entre autóctonos e inmigrantes, sub-culturas “invisibles” (parados, gente que carece de permiso de residencia) y “mundos clandestios” (droga, prostitución, gente sin techo), que nos muestran al igual que otros ámbitos de la vida social, que hacen falta nuevos planteamientos de uso para aquellos espacios verdes. En este contexto hay que ver el “verde social” también como un espacio terapéutico, quizá como “colchón de choque” para afrontar los recientes retos que se presentan a la sociedad moderna como consecuencia de la globalización. En un tiempo donde el terreno libre o por decirlo de otra manera, el terreno sin edificación, cada vez es más escaso dentro del marco urbano, sirven además de plataforma para reivindicar un uso exclusivamente público y gratuito. El parque como componente urbano cada vez gana más importancia y al mismo tiempo entra en el centro de la discusión, no tanto, porque estos fenómenos –de los que últimamente– es escenario– sean nuevos, sino más bien por la desaparición de solares y esparcimientos libres en los límites urbanos que hacen que estos espacios urbanos tengan que afrontar la labor de acoger una serie de nuevas corrientes (Grimm-Pretner: 1999, 50)⁵. Nuestra sociedad, en relación con los cambios de horarios de trabajo existentes, reclama –como en muchos otros sectores de la vida urbana, un acceso casi permanente también, al área recreativa. El uso y disfrute de aquellos espacios ya no presenta una demanda exclusiva durante los fines de semana, sino una necesidad diaria; habrá que analizar el problema del vandalismo más a fondo que a veces se confunde con un uso excesivo de la infraestructura compaginado con el entretenimiento (conservación) normal (tradicional) que conduce a resultados similares. Son especialmente aquellos sectores dentro del conjunto de las grandes áreas verdes que apenas han

5. Véase relacionado con este asunto también: Gerlich, Ritt y Schawerda: 1997.

tenido gran protagonismo y aprecio en el uso tradicional, en su tiempo percibidas como “monte” o simplemente “descampado” a las que habrá que prestar más atención, porque es ahí donde las nuevas funciones encuentran entrada fácil al no tener que entrar en competencia con funciones ya establecidas.

La elección del área de la Casa de Campo dentro del conjunto de los parques de la metrópoli, se debe a varias razones. Entre otras figura la presencia de una enorme cantidad de instituciones y organizaciones, tanto municipales como privadas, su tamaño y su situación geográfica dentro de la trama urbana de la capital española, por mencionar sólo algunos de los aspectos que me han empujado a elegirla. Su enorme extensión (1.722 hectáreas) nos permite considerarla un espacio tanto “urbano” como de “campo” con una fuerte connotación fronteriza o de límite. Desde un punto de vista tanto práctico como teórico, la Casa de Campo permite observar las negociaciones de espacio en horas concretas dentro de un orden institucional, así como las interacciones entre individuos y agrupaciones con intereses comunes hacia determinados sectores dentro de este parque. En este sentido favorece la observación de formas regulares de ajuste o de conflicto que resultan de esta coexistencia temporal y espacial en puntos concretos de este verde urbano como podrían ser la zona del Lago, la zona del Parque de Atracciones o la zona del Pinar de las Siete Hermanas. Al mismo tiempo ofrece la posibilidad de visualizar estructuras de poder, de liderazgo, de jerarquía y de conductas individuales hacia los conceptos de lo “privado” y lo “público”. Como objeto de estudio permite analizar cuestiones de cómo se experimenta individualmente la cuestión de intimidad o privacidad y obliga a una mirada sobre conceptos como el del “umbral”, “frontera”⁶, de “lo prohibido” y “lo correcto”, tanto desde un punto de vista del concepto moral de nuestra sociedad actual, como físico. Nos conduce en consecuencia a tratar con problemas de dicotomías que se muestran en la diferenciación entre transeúnte/lugareño y campo/ciudad y además a recapacitar sobre el fenómeno del estigma (Goffman: 1967) que produce el hecho de la presencia de la prostitución en determinadas zonas de este espacio en cuestión. Los aspectos aquí analizados van más lejos de la entidad de estudio, que en algunas de las cuestiones no es más que un útil “laboratorio” para visualizar lo que me interesa sacar a la luz. Es decir, que los fenómenos sociales observados en la Casa de Campo como área verde concreto, no son ni exclusivos ni intrínsecos a este espacio recreativo, sino que este, por su peculiar configuración, *día a día da lugar a movimientos sociales de agrupaciones/individuos, y por lo tanto es terreno “de pruebas normativas sobre lo correcto y lo incorrecto, lo conveniente y lo tolerable en nuestra sociedad* (Issac: 1999, 72)”. Los conflictos pueden desencadenarse más a menudo cuando el espacio en cuestión es reclamado simultáneamente por varios grupos. Por el contrario, es más fácil evitarlos, si el disfrute del lugar se desarro-

6. Muy sugerente relacionado con el tema, ha sido para mi el primer capítulo: Vorrede zur Überschreitung véase: Michel Foucault. 1996: 28-46.

Illa cronológicamente en el eje temporal, es decir, cuando existe la posibilidad de una transmisión para que el lugar pueda cambiar de función según la necesidad de los respectivos usuarios.

TERRITORIO RECLAMADO: PRESENCIA DE INSTITUCIONES, USOS COMUNITARIOS

Centrándonos en el parque la Casa de Campo, se observa que existe un fuerte desequilibrio en el uso global de la superficie. La zona que cuenta con infraestructuras como el metro, autobuses y la red vial abierta al tráfico reúne casi el total de las instituciones municipales y de tipo privado en una superficie que corresponde a una quinta parte del espacio total del parque. Coincide con la extensión del fenómeno de la prostitución, estrechamente vinculado a la accesibilidad del terreno.

En esta zona, el Ayuntamiento tiene ocupados permanentemente diversos edificios con servicios municipales como son la Jefatura y Academia de Policía Municipal, la Sección Canina de la P.M., la Unidad de Protección Ciudadana de la P.M., Banda de Cornetas y Tambores de la P.M., el Servicio de Alumbrado, el Servicio de Limpieza, el Aula de la Naturaleza, la Patrulla Ecológica de la P.M., los Servicios Sociales del Ayuntamiento, el SAMUR, la Cruz Roja con un centro de metadona y otro de información para inmigrantes. Su uso comunitario se refleja en la presencia de La Escuela de la Vid, Las Industrias Lácteas, La Escuela de Hostelería, un centro de la tercera edad, un teatro, un cine al aire libre, las piscinas y el Albergue Juvenil Richard Schirmann que da cabida a dos organizaciones ecologistas, entre ellas BRINZAL (Centro de Recuperación de Rapaces Nocturnas) que se dedica al cuidado de rapaces nocturnas en la Comunidad de Madrid, sirviendo por un lado de “hospital” para estos especies y por otro de Centro Educativo cara a colegios de la Comunidad. Cabe además en este pequeño territorio la única escuela de Circo, CARAMPA, que hay en España en este momento y que ha encontrado un hueco en este territorio, teniendo desde el año 1995 la sede de la Asociación de Malabaristas – Escuela de Circo Carampa, de forma estable en este lugar. CARAMPA coordina una serie de actividades cara al público, entre ellas cursos para niños y adultos, una revista, así como espectáculos puntuales en el ámbito de malabarismo y teatro.

En la zona que bordea lo que fue en su tiempo la *Feria del Campo* tiene el Ministerio de Ciencia y Tecnología un vergel de plantas aromáticas y medicinales que comprende una superficie de 40.000 metros cuadrados donde en su tiempo de gloria (los años cincuenta) se cultivaron hasta 340 especies curativas y aromáticas. El antiguo Recinto Ferial linda con la parte más conocida que se puede denominar la “milla del ocio” donde se encuentran el Lago, el Parque de Atracciones y el Zoológico, tres puntos evidentemente presentes en la percepción del terreno entre las personas que me hablaron del parque.

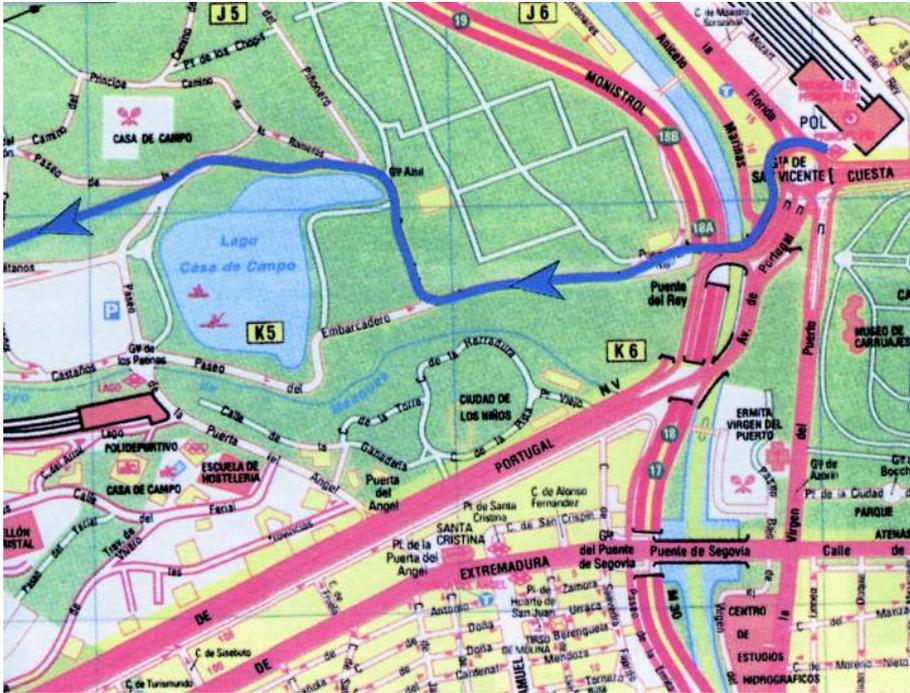


Fig. 1: Carta del antiguo Recinto Ferial, zona abandonada antigua “Ciudad de Niños” en: Pliego: 2001

En el parque de la Casa de Campo hay una zona un tanto apartada donde –sea por coincidencia o planificación del Ayuntamiento– se dan tres representaciones del malestar social. Abarca un terreno que se extiende en forma de triángulo desde la parte posterior del recinto de plantas medicinales, hasta la zona de los restaurantes del Patronato de la antigua Feria del Campo. En ese territorio se ubican un edificio para albergar gente sin techo (exclusivamente por la noche) y un conjunto que corresponde a la Cruz Roja que cuenta con un parque móvil, un centro de metadona y un centro para inmigrantes. Como detalle al margen, es interesante ver que la zona resalta por su especial abandono tanto en la limpieza como en la vegetación. Lo que da lugar a pensar que no hay mucho interés en que el usuario habitual se “pierda” por esta parte del parque. La zona muestra, intencionadamente o no, más bien un ambiente de clandestinidad y se convierte en un “no lugar”, que se suele frecuentar para cubrir una necesidad puntual y estigmatizada, en este caso, no por el hecho de la prostitución sino por la droga⁷. Para mi uno de los retos de este estudio es dar visibi-

7. Véase relacionado con este tema: Marc Augé: *Los “no lugares” espacios del anonimato*. 1995 Barcelona y Erving Goffman: *Stigma* 1967 Frankfurt am Main.

lidad a la función de terapia que también debería cumplir hoy día el “verde social” dentro del conjunto urbano. Igual que el tema de la prostitución, el problema de la drogadicción es una realidad social y, aunque no guste, se hace visible de manera teórica en los congresos y jornadas contra la droga; aunque también en el terreno físico de la ciudad. Tuve varios encuentros muy positivos con el personal del centro de la metadona, entre ellos con el jefe de la unidad, con un médico y con una asistente social, quiénes me hicieron ver que allí hay un cúmulo notable de personas para quienes el espacio libre es sobre todo – más que un placer – una necesidad para canalizar sus tensiones y para no perjudicar a los demás.

Este trabajo se basa en el material empírico recogido durante un trabajo de campo en los años 2000 y 2001 sobre el significado que tiene el parque de Madrid para los entrevistados. La recogida de datos se divide en tres grupos de interesados: instituciones, usuarios que frecuentan el espacio en su tiempo libre y personas que acuden al parque por cuestiones de trabajo. Para revelar la percepción sobre el espacio se trabajó con entrevistas en profundidad, que se aplicaron a las dos últimas categorías del muestrario con entrevistas centradas en un problema concreto, aplicadas a la primera categoría. Las entrevistas iban acompañadas con técnicas cualitativas, como son el paseo urbano y los esbozos de mapas cognitivos. A la obtención de buenos resultados contribuyó el uso de material visual, en este caso juegos de fotos relacionados con distintas zonas del parque y la “hojas de frecuencia” en puntos claves del terreno, para analizar el equilibrio en su uso total. El material recogido nos puede ofrecer algunas respuestas sobre la relación histórica que tiene la gente de Madrid con este espacio. Pero también nos sirve como buena referencia sobre la conciencia del verde urbano en un marco más general.

La complicidad entre las personas que se reúnen, sea para cuidar de alguno de los pequeños huertos, para pescar en el Lago o para jugar “*al chito*”⁸, por mencionar sólo algunas de las actividades que se desarrollan en este lugar, se puede describir en la mayoría de los casos analizados, según la clasificación de amistad de Wolf (1999, 30) como la de una “amistad emocional”, autolimitada desde dentro y a la vez, sometida a limitaciones exteriores. Pude encontrar tres grupos cuyos vínculos alcanzan mayor profundidad: el grupo de inmigrantes ecuatorianos, la gente del mundo taurino que entrena en varios puntos del parque y los miembros de la Asociación del Rocío la forma de amistad sobrepasa el concepto de la “amistad emocional”. En estos caso podemos hablar mejor de un concepto de “amistad instrumental” que Wolf lo define de la siguiente manera:

8. Consiste en un juego en lo cual se tira unos platos de 400 gramos con la finalidad de alcanzar tan cerca posible un pequeño palo, el *chito*, que se halla a una distancia de 25 metros. Lo normal es apostar dinero durante el juego.

“En este tipo de amistad, aunque el acceso a los recursos –naturales o sociales– no constituye su objetivo principal, la búsqueda de tal acceso es un elemento consustancial a la misma. En contraste a la amistad emocional, en la que la relación se limita a la díada en ella involucrada, en la amistad instrumental cada uno de los componentes de la misma actúa como potencial eslabón de conexión con otras personas del exterior (1985: 30)”.

Esta forma de amistad se muestra entre la gente del mundo taurino ya que en los entrenamientos están presentes personas ya retiradas de la profesión que cuentan con prestigio dentro de este mundo y llevan el papel de “apoderados”, fichando toreros y picadores y poniéndolos en contacto con los responsables de las diversas plazas durante la época taurina. Estos señores, siempre sentados un poco apartados en un merendero al lado de uno de los sitios de entrenamiento, representan un importante vínculo para las jóvenes promesas a la hora de introducirse en el espectáculo taurino.

El caso del grupo de ecuatorianos que se suele reunir desde hace por lo menos un año y medio, en un punto muy concreto del parque madrileño, entra por su forma de vinculación en el mismo concepto de amistad⁹. En la investigación presente sobre del terreno de la Casa de Campo se puede observar un ejemplo de aprovechamiento de terreno en este sentido; es el caso del encuentro de un ya importante grupo de ecuatorianos, que se establecieron hace aproximadamente dos años en la zona que se encuentra entre la Puerta de las Moreras y el Puente de los Franceses que figura como el Cerro de Canteras según el mapa del parque. El sitio cuenta con una llanura enorme que se utilizó en su momento como campo de fútbol, de lo cual dan testimonio dos viejas porterías oxidadas. Cuando el grupo inició su asentamiento en aquel lugar, rodeaban el campo de fútbol tres merenderos, cada uno equipado con una pequeña papelería. El terreno fue utilizado mayoritariamente por los vecinos de la Ribera del Manzanares que lo frecuentaron como lugar de paso, atravesándolo haciendo *footing* o montando en bicicleta.

El mapa oficial del parque no le presta ninguna atención, figura como paisaje fuera de la zona con infraestructuras. Y como nadie lo reclamaba, el sitio era ideal para establecer los encuentros del fin de semana, lo que conlleva compartir comida, juego y charla entre familiares y amigos. Como articulación respecto de los demás grupos que viven sus mundillos en la Casa de Campo, se puede decir que en este grupo se añade a la amistad emocional que les une muy intensamente la amistad instrumental. Así objetivo prioritario en este tipo de encuentros es el acceso a recursos, en este caso concreto, acceso a puestos de trabajo, vivienda, etc., como veremos más adelante. Corre la voz sobre posibles empleos y convivencia en los diversos pisos de paisanos y se ha desarrollado

9. También se puede ver como un concepto para superar la soledad que “*generalmente es un estado temporal, antes de que se formen nuevas relaciones o después de que una antigua red se haya deshecho*” según Hannerz (1993: 290) que presenta uno de los cuatro modos de existencia urbana, que él denomina encapsulación, segregatividad, integratividad y soledad.

cuanto a “favores” y contactos, lo que no es un ente del grupo, como ellos lo expresan, pero no deja de ser en realidad, una vía útil para el intercambio de recursos.

TERRITORIO VIVIDO: TERRITORIO FÍSICO Y SU REFLEJO EN LA MEMORIA INDIVIDUAL

Las personas suelen acordar las experiencias del mundo no sólo en la mente sino en todo su cuerpo. Este hecho desvela cuando una cara con sus gestos y su mímica subraya una historia y la da más peso, en casos concretos vemos que el entrevistado está reviviendo el momento que relata en su testimonio porque el pasado se había “gravado” en todo el cuerpo. Bertaux-Wiame destaca la opinión de que cuando la gente cuenta sus experiencias, la mayoría no “recuerda” la totalidad de los hechos, sino que “reconstruye” situaciones concretas (Bertaux-Wiame: 1980, 202). Además, la experiencia en la memoria individual, se vive y se transmite en dos conceptos de tiempo: cuando se trata de hechos históricos de importancia tanto para el destino del lugar como para el pueblo de Madrid o en otras palabras, cuando se refiere a la historia del poder, se recurre en general al concepto lineal de tiempo y a la forma impersonal. Entre los testimonios se percibe un cambio en la narración en forma del tiempo cíclico, cuando la memoria se centra en sensaciones o vivencias personales donde la persona actúa conscientemente como *sujeto activo* dentro del proceso histórico y es allí cuando lo encaja en su ciclo vital. En la investigación presente pude ver estos cambios entre sujeto activo y pasivo que influyeron en la narración en cuanto a dedicar más al tiempo lineal o al tiempo cíclico dependiendo de que los entrevistados pensaron que se trata de actos que surgieron de decisiones propias, es decir, que piensan que influyen en los hechos, o cuándo se trata de conductas morales impuestas por la sociedad en un momento histórico concreto.

Veamos este cambio de los dos conceptos de tiempo en el comentario de Nesio, 81 años, narrando de forma lineal cuando se trata de la apertura del parque para el pueblo de Madrid, y de forma cíclica cuando se refiere a su vínculo con el espacio durante la Guerra Civil, transmitiendo a la vez su ideología política:

Nesio:

“[...] El 1. de Mayo se venía aquí, a la Casa de Campo se iba con toda la familia [...] había bastante gente, no miles, pero se venía porque ya era del pueblo ...”.

“[...] yo me tiré tres años de la Guerra [Civil] en la calle Fernando de los Ríos, tenía el frente [*de la Casa de Campo*] ... en línea recta tardaba como cuatro minutos a la línea de fuego, ahora, como no podías ir en línea recta, había cosas.... tardé como diez minutos para llegar [*al frente*].”

FLEXIBILIDAD DEL VERDE SOCIAL: LOS MUNDOS DE LA CASA DE CAMPO

Por lo dicho hasta ahora, si queremos abordar con seriedad estas cuestiones que nos posibilitan analizar el espacio verde urbano, debemos hacernos una pregunta inicial del problema: ¿Qué es el parque? Dentro de una clasificación¹⁰ del *Verde Social* de Madrid¹¹, se puede diferenciar entre “áreas verdes urbanas” o jardines (1-3 hectáreas)¹², pequeños parques (4-15 hectáreas)¹³ parques públicos (más de 5 hectáreas) y parques periféricos (más de 50 hectáreas)¹⁴. La Casa de Campo pertenece por su tamaño a la entidad más grande de esta clasificación. Aparte de este encaje en lo que se refiere a dimensiones, creo que nos tenemos que despedir de la visión básicamente física y estática de un conjunto hamónico de césped, grupos de árboles y chiringuitos. Haciendo este ejercicio mental se nos abre un horizonte donde el parque urbano se muestra como un terreno en movimiento que nos permite hacer una lectura política, de clases sociales o de cambio social. Siguiendo esta línea, quiero decir que la investigación del *paisaje tradicional* de una ciudad que contiene tanto el análisis histórico como el etnográfico del *verde urbano*, para desentrañar el sentido del paisaje público debe convertirse en un *lenguaje poderoso* para revelar los modelos básicos ideológicos de la vida comunitaria. Dice Robert Rotenberg acerca del verde urbano de Viena:

“Over the last three hundred years, as groups with ideologies ascend to positions of municipal dominance, the build public gardens and parks in specific styles in which the stylistic element are closely associated with the group’s ideology. Thus, the public landscape can be read as the modern political history of the municipality (Rotenberg: 1996, 140)”.

Para conocer las funciones principales de estos espacios urbanos, los criterios que se tienen que cubrir en general son dos según los entrevistados: el interés de recreación y en gran porcentaje, el deseo de paz y tranquilidad¹⁵. En su investigación en el ámbito de la zona de Munich, el científico social Werner Nohl

10. Cordula Loidl-Reisch, 1995: *Typen öffentlicher Freiräume in Wien*, p. 84.

11. Pliego, Domingo. 2001: *Por los parques y jardines de Madrid*. Madrid.

12. Se trata de unidades entre pequeñas y muy pequeñas, incluyéndose aquí también las plazas ajardinadas entre las manzanas de casas en el casco antiguo de la ciudad. Su utilidad primordial se puede ver en la posibilidad de recreo inmediato para los que habitan en las viviendas próximas; en casos óptimos reúne la función de *plaza de pueblo* para el vecindario. Algunos de estos enclaves son el Parques de las Vistillas, el Parque del Casino de la Reina y los Jardines de Dionisio Ridruejo.

13. Cubren una notable variedad de funciones sociales, muchas veces tuvieron su inicio como parques periféricos y cambiaron de categoría con el crecimiento de la ciudad, p.e. el Parque de San Isidro, el Retiro o el Campo de Moro.

14. Parque de Juan Carlos I, la Dehesa de la Villa, la Casa de Campo.

15. Resultados en esta línea se dan tanto de la propia muestra de entrevistados en la Casa de Campo como de autores con estudios afines.

ha trabajado sobre el impacto del movimiento ecológico sobre la estética pública. Con sus entrevistas a visitantes de varios parques públicos es uno de los pioneros en iluminar la experiencia contemporánea de los aspectos relevantes para los ciudadanos dentro del paisaje urbano¹⁶. Nohl aporta a los términos “*private space*” y “*public space*” un tercero operativo, al que denomina “*our park*”. Este término pone en acción un espacio “*between*” que separa el espacio público con su connotación de pertenecer a todos o a nadie, del espacio privado con su connotación económica. Lo que se abre como área de acción o interacción, es un espacio de tránsito, una tierra de nadie o un terreno fronterizo, que Nohl llama “*middle ground*”:

“Public space that one can appropriate for private purposes. In doing so, the visitor becomes invested in the design of the park as well as in its intended uses (Gutenberg: 1999, 154)”.

Obviamente el primer mundo de lo que hay que mencionar en la Casa de Campo es el mundo oscuro o clandestino de la prostitución, que conlleva una vinculación complicada con las redes de criminalidad (“*Beschaffungskriminalität*”¹⁷), drogadicción y tráfico de mujeres. Como he dicho más arriba, este estudio hace hincapié en el disfrute del verde urbano y en los cambios de uso y posibles ajustes funcionales en relación con el desarrollo de nuestra sociedad actual. Aunque en la Casa de Campo de Madrid de hoy, la palabra prostitución está asociada al nombre del parque y, por este hecho creo que es un problema digno de un estudio aparte. En lo que se refiere a mi propia investigación, el hecho de la presencia de la prostitución, se incluye en un segundo plano, como una función entre varias, quizá la más “popular” en este momento dentro de la polémica en los medios de comunicación. por decirlo de otra manera, es la función “dominante” sólo en la zona en que se desarrolla, la zona que cuenta con infraestructuras y no en el total del territorio, pero sí interfiere en la imagen del parque y en las estrategias de los demás usuarios¹⁸.

16. La obra de Nohl es tratada en: Rotenberg: 1999, especialmente en las páginas 151-154 el autor hace una sinopsis de varios textos de Nohl, desarrollados entre los años 1974 hasta 1982.

17. Se trata de esta clase de criminalidad que posibilita la satisfacción de la necesidad de comprar droga.

18. La concentración excesiva de prostitución en la Casa de Campo presenta un fenómeno relativamente reciente. Según los datos, hace menos de 10 años surgió un aumento llamativo el número de personas que ejercen allí este oficio. En tiempos posteriores la Casa de Campo con sus calidades que en sí mismas favorecen el asentamiento de la prostitución, como son un esparcimiento amplio, poca visibilidad, y su condición de terreno fronterizo y límite tuvo hasta entonces una cúpula de personas aceptable y consistió mayoritariamente en una prostitución autóctona. Creo que los problemas hoy existentes hay que analizarlos en el contexto de cambio sociocultural de nuestra sociedad, el problema de la inmigración, las leyes de extranjería, etc. Personalmente creo que tiene menos que ver con el lugar concreto, donde se está desarrollando como ponen de manifiesto las protestas entre los vecinos de las alrededores de la Plaza Castilla o los que frecuentan determinados polígonos en el borde de la metrópoli.

Para el uso de los diferentes sectores de la Casa de Campo este espacio *between* me parece de gran utilidad como *modus operandi* para los “pequeños mundos” que han creado los grupos de toreros, de pescadores, de “jardineros”, de gente del circo o la peña que juega al “chito” cada fin de semana. Su relación con el espacio surge de dos enfoques diferentes. Para unos, surge del diseño que les ofrecen los distintos sectores del parque y para otros del uso de la función que ellos mismos dan a determinados lugares dentro del espacio público. Esta apropiación de un sitio en concreto, a través de un colectivo, es un movimiento donde no todos los miembros del colectivo aprecian la calidad del lugar de encuentro en su totalidad de diseño y función. Esto puede ser un proceso que cada individuo puede lograr o no. Sin duda, por la primera causa o la segunda, a través de la apropiación de una zona concreta del parque, dejando la atracción inicial, se produce una identificación personal con el terreno que tiene su expresión visible en una preocupación sobre este espacio que se refleja de alguna manera en la biografía personal.

La percepción de tener “más derecho” al uso privilegiado de determinados sectores del área verde por parte de algunos grupos, lo que Nohl denomina con la expresión “our park”, surge en el caso de la Casa de Campo por un lado de procesos de negociación con las autoridades siempre que se trate de una cesión física del espacio para una actividad concreta, como es el caso de la peña que juega el “chito” en la zona del Paseo de Extremadura, el caso del circo, o quizá el de la escuela taurina, que tiene sus raíces en el entrenamiento de toreros y picadores, que se desarrolla desde hace décadas en varios puntos de la Casa de Campo.

Aquí todos somos jubilados; porque para que se pueda pescar, se tiene que tener el pase de la federación, la licencia de pesca y el permiso del Ayuntamiento. Para pescar en la Casa de Campo te lo dan con los 65 años.

(Mujer, 65 años, ama de casa, pertenece al grupo de pescadores del Lago)

Aquí a la Casa de Campo vengo desde el [año 1952] 52, para estar con los amigos y para entrenar. Casi todos los que ves entrenando aquí son profesionales. Aquí [Casa de Campo] hay varios lugares donde entrenan.

(José, 71, Torero y ebanista jubilado, pertenece al grupo de los toreros).

La percepción de sentirse “dueño del lugar” en una zona concreta del parque va ligado en el caso de varios entrevistados, con una fecha clave de la historia de la ciudad de Madrid y pone por un lado de manifiesto la ideología política de los que generan los testimonios y por el otro sirve para arrojar luz sobre el uso del espacio verde urbano según las distintas clases sociales. Entre los componentes del grupo que podemos llamar de los “jardineros”, se repite con frecuencia una vinculación del derecho de arreglar el lugar a su gusto con una fecha histórica clave, el 21 de abril del año 1931. Es cuando el Gobierno de la Segunda República entregó al pueblo de Madrid la hasta entonces Real Casa de Campo, evento que culminó el 31 de mayo del mismo año con la celebración de una romería.

Manuel:

[...] Y esto pasó al pueblo de Madrid, cuando vino la República, el año 31 hubo unas elecciones, y fue el primer alcalde de la II República Don Pedro

Rico. Y entre este y los socialistas entregaron entonces la Casa de Campo para el pueblo de Madrid. O sea, para que todo el pueblo de Madrid disfrutara de la Casa de Campo. Fuera una cosa que disfrutaba nada más el rey y la nobleza, y pasó al pueblo de Madrid. Ya podía venir uno, si vivías en Vallecas como si vivías en Embajadores, aquí podías venir. Claro, a partir de entonces esto estaba muy bonito. Estaba salvaje, mucha agua, muchos animales. Muchos conejos. Había millones de conejos.

Cuenta Nesi:

El uno de mayo de 1932 venía aquí a la Casa de Campo, con toda la familia, había muchísima gente. Claro, íbamos entonces a la zona del Lago, a Batán porque íbamos la mayoría andado. Y luego, algún domingo porque los sábados entonces tenías que trabajar. Pero nos duró poco. Luego, después de la guerra ibas y todo lleno de trincheras, minas y granadas.

De las dos citas que vamos a ver en continuación, la primera muestra muy bien, como un cuadro que se ha establecido en la niñez, algo asumido hace bastante tiempo que el entrevistado hoy todavía los relaciona con determinadas partes del parque a las que sigue acudiendo, aunque ya no se lleva el cassette y apenas ve a los amigos de entonces. La segunda cita refleja una experiencia bastante negativa que se gravó en la mente de la mujer como “el lugar del crimen” que intenta esquivar durante el tiempo de disfrute en otras partes del parque.

Bueno, antiguamente, [...] es que en Madrid siempre ha gustado el paseo al aire libre. Por el clima y además. El [hecho de] coger un cassette y estar en un sitio cerrado – que no me gusta mucho y poder irte a un sitio que es agradable, escuchar música y salir con amigo, pues a un lugar. Que [Casa de Campo] la utilizábamos para esto (Antonio).

El inconveniente [Para mi en este espacio] es la inseguridad. Inseguridad porque a mí me ha pasado. [Je han atracado]. Inseguridad también puedes sentir en otra parte [en el centro] pero a mí no me ha pasado en otro, me ha pasado en éste, por esto lo relaciono. [...] que me robaron la bicicleta. Pero no sólo me la robaron, sino que el chico era más alto y me sacó un cuchillo [...] Esto hace dos años, pues, me siento un poco insegura cuando llego cerca de la zona. Pero no sé, si es por mi antecedente o.... Pero como ya me ha pasado propiamente, supongo que influye (Iris).

Para arrojar más luz sobre la pregunta de cuáles son las imágenes que corresponden a un determinado lugar, a un paisaje concreto, la mirada se centra en la cuestión de cómo es el acceso al significado del paisaje. Para llegar allí, el interés central consiste en el análisis del contexto entre imagen y significado. Dice Achim Hahn: “*Trascendencia no es simplemente un aspecto más de los que aporta el concepto de Landschaft. Más bien es la suposición de acomodar o encajar en nuestro mundo, porque posibilita entra en una dialéctica entre el mundo y el yo*” (Hahn: 2000, 1). Si hasta ahora hablamos de un “*Leitbild*” bastante estático, el “*motivo central*”, que llevamos en la mente como una diapositiva, un cuadro – bonito quizá, pero obviamente intercambiable con otros. Lo que hace que un paisaje no se queda como pieza de arte o como un capricho de la naturaleza y por lo tanto permite entrar en una dinámica, son los significados

personales y colectivos que podemos rescatar a través de los testimonios con la relación con un determinado lugar.

A través de las memorias o reflexiones de la muestra de entrevistados del estudio sobre la Casa de Campo de Madrid, se formaron “imágenes en historias” que permiten dibujar la contribución de este parque histórico para la vida socio-cultural en Madrid. La relación de las *imágenes con historias* dice Hahn, surge de experiencias tempranas, quizá de la niñez, en otros casos transmitidos por padres, abuelos que se aplican inconscientemente a paisajes a los que se acude posteriormente. Hahn pone ejemplos de “el bosque oneroso” la escena del paseo obligatoria del domingo con los padres, etc. (2000, 3).

[La Casa de Campo la conozco] desde la niñez. Pues entonces intenté amistades con unos gopillos del barrio y para mí aquello fue un mundo. Empezó a conocer la Casa de Campo, bueno... a robar piñones, coger conejos... todo esto entonces no lo conocía. Y andar a coger huncos, los llevabas a las Churrerías, un manojito y te daban los churros rotos (Nesi, 76 años)

La Casa de Campo, la conozco, pues, desde 55 años. Desde que empecé a trabajar en la frutería Entonces estaba muy bien, entonces la Casa de Campo tenía muchas fuentes, había varias fuentes, una la llamaran la fuente de la salud. Yo me refiero a manantiales, porque ahora las fuentes que dicen son ya por el Ayuntamiento (Mundo, 82 años)

BIBLIOGRAFÍA

- AUGÉ, M. *Los “no lugares”. Espacios del anonimato*. Barcelona, 1995
- BAIER, Franz Xaver. *Raum: Prolegomena zu einer Architektur des gelebten Raumes*. Köln, 1996.
- BERTAUX, Daniel e Isabelle BERTAUX-WIAME. “Autobiographische Erinnerung und kollektives Gedächtnis” en: NIETHAMMER, Lutz (Ed.): 1985: *Lebenserfahrung und kollektives Gedächtnis*. Frankfurt am Main, 1985.
- DELGADO, Manuel. *El animal público*. Barcelona, 1999.
- EMMENEGGER, Babara y EMMENEGGER, Michael. *Zürichhorn – Bedeutung und Nutzung*. Zürich, 1995.
- FOUCAULT, Michel. *Von der Subversion des Wissens*. Fischer Wissenschaft: Frankfurt am Main, 1996.
- GERLICH, Wolfgang; RITT, Winifried; SCHAWERDA, Anette. “Von der Parkbetreuung zur integrativen Stateilarbeit im öffentlichen Raum” en *Migration – Stadt im Wandel*. Darmstadt, 1997.
- GOFFMAN; Erving. *Stigma. Über Techniken der Bewältigung beschädigter Identität*. Fischer Wissenschaft: Frankfurt am Main, 1975.
- GRIMM-PRETNER, Dagmar. “Öffentliche Freiräume in wiener Gründerzeitgebieten – Potentiale und Perspektiven” en: *Perspektiven*, Cuaderno 1, pp 50-53, Wien, 1999.

Müllauer-Seichter, T.: ¿Qué es el parque? Territorio físico e interpretación según la memoria...

HANNERZ, Ulf. *Exploración de la ciudad*. Madrid, 1986.

HAHN, Achim. "Die Lesbarkeit der Landschaft" en: *Thema*, 4.Jg., Heft 2, Febrero 2000, pp1-12 (<http://theo.tu-cottbus.de/wolke/deu/Themen/992/Hahn.html>, 2000).

HUSSERL, Edmund. *La idea de la Fenomenología*. Madrid, 1890.

LOIDL-REISCH, Cordula. *Typen öffentlichen Freiraumes in Wien*. Wien, 1995.

LYNCH, Kevin. *La imagen de la ciudad*. Mexico, 1966.

- *La buena forma de la ciudad*. Barcelona, 1985.

JACOBS, Jane. *Muerte y vida de las grandes ciudades*, Península: Madrid, 1973

JOSEPH, Isaac. *Erving Goffman y la micosociología*. Barcelona, 1999.

PLIEGO, Domingo. *Por los Parques y jardines de Madrid. Itinerario de senderismo urbano*. Madrid, 2001.

ROTENBERG; Robert. *Landscape and Power in Vienna*. John Hopkins University Press: London, 1996.

- "Gardens of Discovery" en: Setha M. Low (Ed.) *Theorizing the City* utgers University Press, New Brunswick, New Jersey and London, 1999.

WALMSLEY, D.J. *Urban Living. The Individual in the City*. New York, 1988.

WOLF, Eric. "Relaciones de parentesco; de amistad y de patronazgo en las sociedades complejas" pp. 19-40 en: Banton, Michael (Comp.): 1999: *Antropología Social de las Sociedades complejas*. Alianza Editorial: Madrid, 1999.